

8. 11. 80

EL DIA

Grave imputación oficiosa en Buenos Aires

(EFE, AFP y ANSA)

BUENOS AIRES, 7 de noviembre.— La posibilidad de que la lectura del informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) en la próxima Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA) ponga al desnudo "graves violaciones a fundamentales derechos" en este país, ha provocado reacción en medios oficiales argentinos.

"No estamos dispuestos a ser colocados en el banquillo de los acusados y, mucho menos, a ser juzgados por instigación de aquellos a quienes hemos derrotado en una guerra", dijo una fuente gubernamental que no autorizó a ser identificada.

Esta negativa es comprensible, si se tiene en cuenta que la afirmación es grave, ya que se trata de una abierta acusación a la propia CIDH, como si hubiese actuado no por iniciativa del organismo hemisférico de

quien depende, sino por terceros.

Por ese motivo, la misma fuente aseguró que el régimen militar insistirá en que el tema de los derechos humanos sea examinado en un "único y global informe", con lo cual, quedaría diluido el voluminoso expediente sobre Argentina, que reúne sólo más de 5 mil 500 casos de denuncias específicas.

Como parte de la táctica militar, el presidente general Jorge Videla enviará mensajes a todos sus colegas

del hemisferio, como un intento de neutralizar el efecto que ya ha causado la difusión del documento de la CIDH. La misiva será llevada por cada uno de los embajadores que se encuentran aquí llamados por la cancillería y que concluyeron reuniones con el ministro de Relaciones Exteriores brigadier Carlos Pastor.

La posición argentina de un "informe único" es apoyada por los regímenes militares del Cono Sur, los de Centroamérica y el Perú.

La lectura en particular sería promovida por Venezuela, Ecuador, Colombia, México, Nicaragua e incluso Estados Unidos.

Esta polarización obligará a intensas negociaciones antes de iniciarse la Asamblea de la OEA, el próximo 19 de noviembre.

EXCELSOR

Repudian los Sindicatos Argentinos la Visita de D. Rockefeller al País

BUENOS AIRES, 7 de noviembre (PL)—Las dos principales agrupaciones sindicales argentinas expresaron su repudio a la visita que iniciará mañana al país el banquero estadounidense y presidente de la comisión trilateral, David Rockefeller.

La comisión nacional de los 25 gremios lo declaró "persona no grata para el movimiento obrero nacional" por su trayectoria como "socio mayor de las oligarquías latinoamericanas" y promover "políticas de explotación contra los intereses populares y el hostigamiento contra las fuerzas nacionales".

A su vez, la Comisión Nacional del Trabajo can-

vocó a una jornada laboral "de tristeza" durante la permanencia aquí de Rockefeller, cuya visita —afirma— forma parte de una estrategia tendiente a apoyar al plan económico e influir en las decisiones de las futuras autoridades" del país.

En efecto todos los análisis locales coinciden en que Rockefeller viene a Argentina a respaldar el plan económico que, con la aprobación de las fuerzas armadas, viene aplicando el ministro José Martínez de Hoz desde hace cuatro años y medio.

ARGENTINA SOPORTA GRAVE CRISIS

Ese respaldo se produce

en momentos en que Argentina atraviesa lo que muchos analistas económicos no dudan ya en calificar como la mayor crisis económico-financiera de su historia, lo que hace que el equipo de Martínez de Hoz esté sometido a un creciente embate crítico desde todos los sectores nacionales.

Rockefeller tiene la mirada puesta sobre todo en marzo de 1981, cuando el teniente general Roberto Viola asumirá la presidencia de la nación en reemplazo del teniente general Jorge Videla, quien en sus cuatro años y medio de mandato se ha jugado entero en apoyo de Martínez de Hoz, estiman esas fuentes.